

# **SISTEMATIZAR EXPERIENCIAS:**

## **HERRAMIENTAS PARA EL TRABAJO CON VARONES DESDE ENFOQUES NO PUNITIVOS**



Dirección de Promoción de Masculinidades  
para la Igualdad de Género

MINISTERIO  
DE MUJERES  
Y DIVERSIDAD



GOBIERNO DE LA  
PROVINCIA DE  
**BUENOS  
AIRES**

## AUTORIDADES

**Axel Kicillof** Gobernador

**Estela Díaz** Ministra de Mujeres y Diversidad

**Lucía Portos** Subsecretaria de Políticas de Género  
y Diversidad Sexual

**Erica Porris** Directora Provincial de Políticas  
para la Igualdad de Género

**Ariel F. Sánchez** Director de Promoción de Masculinidades  
para la Igualdad de Género

**Equipo de la Dirección** Esteban Alejandro Vaccher  
Federico Villalba  
Irina Skamarda Sapoval

**Publicación** Diseño Gráfico y Editorial  
Dirección Provincial de Comunicación  
Dirección de Comunicación y Diseño

## ÍNDICE

---

### **1. PRESENTACIÓN**

### **2. ¿POR QUÉ SISTEMATIZAR LA EXPERIENCIA?**

### **3. ¿PARA QUÉ SISTEMATIZAR?**

### **4. DISEÑO METODOLÓGICO**

### **5. ¿CÓMO IMPLEMENTARLO?**

- A) IDENTIFICACIÓN DEL MARCO TEÓRICO Y DIAGNÓSTICO DE EQUIPO
- B) IDENTIFICACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE CONOCIMIENTO
- C) IDENTIFICACIÓN DE LOS DIVERSOS ACTORES Y LOS ELEMENTOS SIGNIFICATIVOS DEL CONTEXTO
- D) RELEVAR LOS REGISTROS Y FUENTES DE INFORMACIÓN
- E) EL PROCESO DE INTERVENCIÓN
- F) LECCIONES APRENDIDAS: PUNTO DE LLEGADA

# 1

## PRESENTACIÓN

La sistematización de experiencias es un proceso de reflexión individual y colectivo sobre una práctica realizada que, luego de ser evaluada críticamente, permite producir nuevos conocimientos. **Es una teorización de la práctica que luego provee orientación para nuevas experiencias o experiencias similares** (Jara, 2018). Esto implica la ruptura del dualismo sujeto-objeto de la concepción positivista de la investigación y la separación entre conocimiento experto-saber popular y trabajo manual-trabajo intelectual.

La herramienta que proponemos surge de la educación popular, desde un paradigma epistemológico dialéctico: ser y reflexionar; estar, comprender y transformar. Es decir, ser sujeto y objeto de la historia. Por ello, el instrumento que presentamos tiene como finalidad fortalecer los procesos internos que se abren y desarrollan en los equipos. En este sentido es que, el fin último es su utilidad para que cada quien pueda recuperar e implementar la propuesta acorde al momento en el cual se encuentre el dispositivo.

## 2

# ¿POR QUÉ SISTEMATIZAR LA EXPERIENCIA?

Partimos de concebir que, en el abordaje integral de las violencias por razones de género destinadas a varones, se implementan estrategias y acciones no punitivas que tienen como uno de los objetivos de la intervención generar la reflexión sobre las violencias ejercidas. Por lo tanto, las herramientas y metodologías que se implementen para dicho fin, tienen que tener en cuenta este enfoque en sus fundamentos y prácticas.

La sistematización pone el énfasis en las lecciones aprendidas; no es simplemente un material para rendir cuentas ante un posible otro (aunque pueda ser de utilidad para ello) sino que el **objetivo principal es que, en base a lo analizado y reflexionado, pueda aprenderse de la propia experiencia.**

Esta herramienta es una forma de producir conocimiento desde la experiencia para poder trascenderla o transformarla, ir más allá para superar la perspectiva descriptiva (por ejemplo, vemos este enfoque en las herramientas cuantitativas o en las narraciones explicativas) y, situándonos históricamente, interpretar lo que hemos realizado para obtener aprendizajes. Por lo tanto, debe

ser vista como un “proceso permanente y acumulativo de producción de conocimientos a partir de las experiencias de intervención en una realidad social” (Barnechea et.al. 1992:11).

El trabajo de sistematización tiene que ser útil, no es una obligación de “rendir cuentas”, sino que forma parte de las estrategias de abordaje que se destinan al cuidado de los equipos. Al generar instancias de pausa y evaluación colectiva, si no se reflexiona o aprende algo nuevo, la propuesta no cumple con su objetivo.

### 3

## ¿PARA QUÉ SISTEMATIZAR?

Esta herramienta está pensada para que pueda ser adaptada a los distintos contextos en los cuales se enmarcan los dispositivos. Es un instrumento que aporta autonomía y capitaliza el trabajo acumulado. **Volver sobre lo hecho** nos permite tomar distancia de la tarea que nos genera desgaste; valorar lo realizado hasta el momento; reconocer los saberes de las personas que lo llevan adelante en tanto sujetos de la experiencia.

Otra función que cumple la sistematización es la de **poner en orden la información que se registra**, y otorga además, un claro sentido de para qué se registra. Esto refiere a legajos, entrevistas, materiales de intervención, encuestas, observaciones, clases, planillas de asistencia, etc. A partir de la sistematización, todo este material acumulado cobra un nuevo propósito y, probablemente, su forma de ser llevado a cabo pueda mejorarse y servir para evaluar los diferentes procesos, dado que ayuda a ordenar, reconstruir, describir y analizar el material ya existente. Sirve para recoger lo que los instrumentos más rígidos no pueden rescatar, puntualmente los hechos y cosas que le pasan a las personas.

“Reconstruir el trayecto real que siguió el proceso tal como ocurrió (no el que idealmente teníamos pensado); identificar los factores que intervinieron, cómo lo hicieron; qué cambios se realizaron, qué etapas efectivas se recorrieron (no las que teníamos planeadas en el proyecto); cuáles comienzan a ser los momentos significativos o factores decisivos de la marcha del proceso y, sobre todo por qué se dio de esta manera: la razón y el sentido de los cambios y las decisiones tomadas; las implicaciones que tuvo el haberlo hecho y los nuevos escenarios que surgieron... Y en esa identificación de las tensiones entre proyecto y proceso, entre lo planeado y lo que se realiza, la sistematización de experiencias posibilita construir un conocimiento preñado y nutrido por la dinámica real de lo acontecido” (Jara 2018:80).

Incorporar esta metodología de trabajo permite generar información y construir datos destinados a contextualizar e historizar al dispositivo. Dicho insumo, tiene como uno de sus objetivos organizar y sistematizar la documentación existente, a fin de **legitimar y visibilizar la labor desarrollada hasta el momento**. Es decir, es un instrumento que se elabora para diseñar el archivo institucional desde el cual se describe la historia, desenlace e identidad de la política pública. Por lo tanto, dicha tarea se suma como otra de las acciones que permite promover la **profesionalización e institucionalización de los dispositivos que trabajan con varones**.

Acciones a desarrollar:

- **Definir y distribuir roles:** para el registro e implementación de la metodología. Esto tiene como finalidad evitar la sobrecarga en un miembro del equipo, siendo que la herramienta implica reconocer aquello que no funciona y busca modificar las prácticas.
- **Elaborar documentos para la comunidad:** dicha tarea implica generar información que sea accesible para las instituciones locales y la sociedad civil, lo cual brinda una mirada externa sobre el dispositivo.
- **Institucionalizar espacios de evaluación:** la incorporación de la sistematización genera un hábito de reflexión de y desde las prácticas, a la vez que gesta una memoria colectiva. Por lo tanto, permite ampliar las políticas de cuidado del equipo al reconocer las acciones a modificar así como también jerarquiza las instancias de las prácticas de evaluación.

## 4

# DESAFÍOS METODOLÓGICOS

“Los desafíos metodológicos -aunque impliquen por supuesto la búsqueda de herramientas técnicas- deben ser asumidos desde la definición de criterios y principios metodológicos que permitan estructurar toda una estrategia de trabajo: planificar, diseñar, ejecutar procesos ordenados y coherentes, que tengan una secuencia lógica acumulativa y que den por resultado una transformación cualitativa de la situación de la cual se partió” (Jara 2018:134).

Si existe el registro, seguimiento y una sistematización, es más fácil caminar hacia la evaluación. **La diferencia entre evaluación y sistematización es que esta última se focaliza en el proceso, lo que hace que la evaluación esté nutrida de datos concretos y claridad.** Como ya hemos mencionado, la relevancia de esta herramienta es que sienta sus bases en los reportes de las y los trabajadores, y está centrada en los sujetos de la actividad como actores válidos para la construcción de conocimiento. Aquí se nos presentan algunos desafíos de la sistematización: ¿Es posible incorporar la voz de los varones? ¿Y la de las mujeres?

En el caso de los varones que forman parte de grupos, más que apuntar a una evaluación, una propuesta sería incorporar, como

parte del proceso de trabajo grupal, la elaboración de una sistematización del proceso vivido como parte de la síntesis del trabajo del dispositivo. Esto es, permitir que, a partir de la puesta en común, puedan transmitir una lectura propia y una construida colectivamente. Otra herramienta para promover el encuentro de cierre grupal con una reflexión, podría incluir auto-evaluaciones personales de los participantes; para ello habría que elegir un momento que sea parte de la planificación de la sistematización.

Esta actividad apunta a relevar cómo se han incorporado los elementos transmitidos a los varones, ayudar a quienes acompañan estos procesos (facilitadores, coordinadores) y evaluar cuánto ha impactado en el grupo lo desarrollado en los encuentros. También implica que realicen de manera consciente un análisis de su propia realidad y puedan reflexionar críticamente sobre su propia situación. Asimismo, es una oportunidad de **producción conjunta** de los varones a la vez que enfatiza su rol como **participantes activos**, lo que permite trascender la relación sujeto-objeto que suele haber entre quienes realizan las sistematizaciones o las evaluaciones de las experiencias y quienes participan, haciéndolos parte de la elaboración del resultado. Es así que se posibilita una práctica con una perspectiva no punitiva que incluye a los varones como **actores, y no solamente como receptores pasivos de las políticas**, a su vez que no los determina, según la preconcepción del victimario, a que solo pueden ser castigados. Incluso podría generarse algún tipo de material de aquello que elaboraron conjuntamente para que se lleven consigo, superando una dimensión extractivista de esta relación de obtener de ellos resultados esperados para los fines propios de la realización de un producto.

Los otros aspectos de la metodología que se presentan como desafío están relacionados con una gran cantidad de información, actividades y registros que existen -muchas veces- de manera dispersa y mal utilizada. Esto es algo que genera pérdida de datos y desperdicio de los recursos (tiempo, trabajo, materiales). Para esto lo ideal es organizar el trabajo de manera que, partiendo de una definición de los objetivos y propuestas del dispositivo y un relevamiento de la situación de todos los elementos que lo componen, podamos identificar un eje que nos permita organizar la actividad que se llevará a cabo. En palabras de Jara, lo metodológico tiene que ver con los criterios y principios que le dan unidad y coherencia estratégica a todos los elementos que intervienen en el proceso (Jara, 2018). Esta es una propuesta metodológica que, a me-

didáctica que guía el accionar, también es permeable a los emergentes situacionales que ameritan adaptación en función de aquello que ya definimos. **No es una estructura rígida que nos limite, es una guía y debe ser adaptable a los requerimientos de cada experiencia en particular en caso de necesitarlo.**

## PROTAGONISTAS DEL APRENDIZAJE

El rol de las personas que asisten al dispositivo (trabajadores y participantes) es central dado que son las y los únicos que pueden sistematizar la experiencia. Por ello, promover la participación activa de quienes concurren al espacio es una de las tareas fundamentales a desarrollar con el fin de que se apropien de la propuesta. Esta labor, como estrategia de abordaje, permite que los varones sientan más pertenencia a los espacios, es decir, forma parte de las actividades que promueven la adherencia al dispositivo.

La sistematización favorece la consolidación de los equipos de trabajo ya que, al ser de elaboración colectiva, lleva a preguntarse: ¿Cuáles son los objetivos que nos planteamos para el dispositivo? ¿Quiénes realizan, de manera diaria, la tarea de registro? ¿Qué pueden aportar a la evaluación de las indicaciones y abordajes desarrollados? ¿Cómo se lee, desde las diferentes trayectorias, roles y formaciones, un mismo suceso? Es en esta instancia de pausa e interrogación sobre las actividades y modalidades de atención del dispositivo, donde la sistematización genera espacios de reflexión grupales que promueven el aprendizaje específicos.

Siendo las y los principales actores de esta herramienta quienes llevan a cabo las experiencias, la sistematización permite hacer el recuento de sus iniciativas, el esfuerzo, la carga emocional, mental, de formación y el compromiso que ponen en la práctica. El material de sistematización no son solo las emociones sino también las intenciones, las discusiones y las preguntas; lo que se hizo y lo que no, el contexto y todo aquello que se considere pertinente. **Al volver sobre lo hecho se ve cómo las acciones de cada una y cada uno intervienen en el proceso, lo cual recupera la importancia del trabajo y el nivel de incidencia en los resultados.** A su vez, es un termómetro de las potencialidades y una forma de hacer consciente la relevancia de la participación. Reconocer qué ha funcionado mejor en la experiencia

y en dónde falta reforzar, abre la oportunidad de volver a la práctica con mejores perspectivas, por lo que se agudiza la vista de las y los trabajadores sobre su propia intervención y permite que tengan mayor control sobre su acción. Jara llama a esto *empoderamiento* e implica valorizar los saberes de todas y todos.

La ventaja de esta herramienta es que no se requiere de profesionales externos para obtener una devolución. La capacidad de realizar esta lectura está en las y los propios miembros, lo que además favorece, que en caso de que se presente una inquietud desde lo externo (como pedidos de información o solicitudes de datos), la participación de quienes llevan adelante la experiencia como informantes sea desde un posicionamiento activo.

# 5

## ¿CÓMO IMPLEMENTARLO?

Para llevar a cabo una sistematización es necesario organizarse y llevar adelante una serie de pasos que nos permitirán abordar la metodología y lograr nuestro objetivo de manera ordenada. A partir del **reordenamiento** y **reconstrucción** de la experiencia pasaremos a una **descripción, organización y análisis** para luego alcanzar el momento de extraer los aprendizajes.

La propuesta se divide en **seis momentos**:

- A. Identificación del marco teórico y diagnóstico de equipo.
- B. Identificación y construcción del objeto de conocimiento.
- C. Identificación de los diversos actores y los elementos significativos del contexto.
- D. Relevar los registros y fuentes de información.
- E. El proceso de intervención.
- F. Lecciones aprendidas: punto de llegada.

[LINK PARA DESCARGAR LOS INSTRUMENTOS](#)

## A

# IDENTIFICACIÓN DEL MARCO TEÓRICO Y DIAGNÓSTICO DE EQUIPO

Es importante entender cuál es la justificación que origina las decisiones que tomamos a la hora de organizar y llevar a cabo el trabajo con varones que ejercen o ejercieron violencias por razones de género.

Conocer los fundamentos que están detrás de las decisiones metodológicas, de los contenidos, de la distribución de tareas e incluso recuperar cuál es el objetivo del trabajo, es una actividad primaria para poder realizar la tarea de manera profesional y responsable.

Una primera instancia consiste en recuperar cuáles han sido las teorías que incorporamos al utilizar determinadas herramientas. En ocasiones, en la labor diaria los emergentes limitan la posibilidad de pausa para repensar sobre lo que estamos realizando. Es por ello que este punto busca repensar sobre las acciones que vamos implementando, a fin de que la planificación sea acorde a las metas propuestas. Esta práctica va más allá de la realización de la sistematización de experiencias, es una reflexión que siempre es necesario tener en cuenta para organizar el trabajo. Si tenemos en claro nuestro marco teórico vamos a poder definir con claridad los objetivos del dispositivo, lo que a su vez nos permitirá construir con mayor facilidad los objetivos de la sistematización a realizar. Una de las formas de tener en claro este marco teórico es priorizar los espacios de formación, capacitación y supervisión. El contacto e intercambio con profesionales y especialistas en género pueden ampliar la información y servir como orientación para ver *dónde nos encontramos* y *hacia dónde vamos*.

Al mismo tiempo, este es un momento oportuno para poder realizar una reflexión sobre el funcionamiento del equipo, la forma de trabajo, los intereses que nos atraviesan y de qué manera nuestras individualidades como trabajadores impactan en el tipo de labor que realizamos. Lo cierto es que no solo el marco teórico es lo que orienta nuestra acción sino también nuestros desarrollos personales, historia, afectos y desafíos individuales. A esto apuntaremos a la hora de hacer este repaso sobre nosotras y nosotros mismos como piedras fundamentales del dispositivo.

Para este punto en particular, proponemos una serie de preguntas para que puedan hacerse como grupo y como equipo de trabajo. Organizar un encuentro para tener estas discusiones y generar un documento que las sintetice, puede ser de gran ayuda para el trabajo posterior y un buen material para el equipo.

## Identificación del marco teórico y diagnóstico de equipo

1. ¿Hay algún modelo de abordaje que sustenta la propuesta del dispositivo? Ej. Psico-socio-educativo, ecológico, etc.

-----

2. De ser así, ¿en qué actividades y tareas lo identifican? Ej. Tiempo de los varones en los espacios, estrategias de abordaje, intervenciones.

-----

3. ¿Qué objetivos tenemos desde el dispositivo?

-----

4. ¿Qué categorías son centrales al momento de planificar acciones para el abordaje y qué definición o fundamento les damos?

-----

5. ¿Hay lecturas, teorías o líneas de pensamiento identificamos que marcan nuestro trabajo? ¿Cuáles son?

-----

6. ¿Hemos dejado de recurrir a alguna? ¿Por qué?

-----

7. ¿Qué otras experiencias de trabajo conocemos similares a este dispositivo? ¿Cómo funcionan? ¿Cuáles son las estrategias de abordaje que implementan?

-----

***Orientaciones para el reconocimiento de cómo transitamos el espacio como equipo.***

8. ¿Cuáles son los aspectos que nos gustan de la tarea que realizamos y cuáles no?

-----

9. ¿Qué potencialidades y debilidades vemos en el trabajo que realizamos??

-----

10. ¿Hemos tenido o tenemos alguna dificultad en el trabajo con varones? ¿A qué se lo podemos atribuir?

-----

11. ¿Alguna o algún compañero del equipo siente lo mismo? ¿Qué hace ante ello?

-----

12. ¿Hay distintas metas personales en el equipo? ¿Cuáles?

-----

13. ¿Se ponen en juego en el día a día? ¿De qué manera?

-----

## B

# IDENTIFICACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE CONOCIMIENTO

El objeto en concreto de la sistematización es la experiencia en cuestión pero ¿por qué vamos a sistematizar esta experiencia? ¿Para qué vamos a hacerlo? ¿Qué aspectos o variables nos interesan? Vamos a definir las preguntas más relevantes respecto al dispositivo según sus características y particularidades. Desde la Dirección de Promoción de Masculinidades para la Igualdad de Género pensamos esta herramienta como una manera de realizar un registro sobre la trayectoria de los varones que participan en los dispositivos de abordaje para varones que ejercen o han ejercido violencias por razones de género, centrándonos entonces en las actividades pensadas para trabajar con ellos, en las herramientas e instrumentos, los contenidos volcados y, como se mencionó previamente, definiendo las variables que más determinan la actividad concreta con los participantes. Es decir, en este punto tendremos que **definir con claridad nuestros objetivos** en función del objeto en particular (la experiencia) **y generar un eje sistematizador** (los aspectos centrales que más nos interesan). Otro aspecto que formará parte de este punto es el lugar y el período de tiempo que vamos a tomar para realizar la sistematización, ya que podemos tomar un lapso de tiempo determinado, un recorte hasta el presente, un año que ya pasó, etc. Es importante que, en función de los objetivos, se reconozca cuál será el eje relevante a considerar a fin de orientar cual es el producto buscado del proyecto

## Identificación y construcción del objeto de conocimiento

1. ¿Para qué queremos sistematizar? Definir el objetivo.

-----

2. ¿Qué experiencia(s) queremos sistematizar? Delimitar el objeto.

-----

3. ¿Qué aspectos centrales nos interesan más? Precisar un eje de sistematización.

-----

*Una propuesta ordenadora es planificar la sistematización y su elaboración, para hacer un uso eficiente y productivo del tiempo disponible, por ejemplo:*

Fecha	Actividad	Participantes	Responsables

*Detallar: día del encuentro, qué momento de la sistematización se va a realizar, quiénes participan, quién es la persona responsable para que se implemente.*

## C

# IDENTIFICACIÓN DE LAS Y LOS DIVERSOS ACTORES Y LOS ELEMENTOS SIGNIFICATIVOS DEL CONTEXTO

Este momento se suma a la identificación de variables relevantes para la experiencia. Entre los diversos actores podemos reconocer instituciones, organizaciones de la sociedad civil, a los varones que asisten a los dispositivos, sus parejas o ex parejas, familiares, red afectiva de los participantes, personal administrativo, etc. Registrar quiénes son también es importante en vistas de que ello nos indicará la necesidad de incorporar sus voces y opiniones al momento de realizar la sistematización de forma colectiva.

En esta instancia es donde vamos a **incorporar la voz de los varones** que asisten al dispositivo. Para ello, se puede: 1) Relevar datos de encuestas de autoevaluación como las que se encuentran en la [Guía de metodologías participativas para el trabajo grupal con varones](#). 2) Dedicar uno de los encuentros grupales para que formen parte de manera activa en la sistematización.

Por otra parte, los **elementos significativos del contexto** remiten a lo geográfico o político. Por ejemplo, se podría pensar que el clima meteorológico en general no forma parte de la información a relevar, sin embargo en ciertas zonas es un impedimento para que las personas asistan a los encuentros. Por ello, en estos lugares es relevante considerar esta particularidad. Es necesario que estos temas sean parte de la reflexión a la hora de mirar el desarrollo de la experiencia precisamente por su capacidad de afectar contextualmente.

Algunos ejemplos:

<b>Actores</b>	<b>Relevancia</b>
<i>Juzgado</i>	<i>Por las derivaciones o articulación para que lleguen los varones.</i>
<i>Varones que asisten</i>	<i>Son la población del dispositivo.</i>

<b>Elementos significativos del contexto</b>	<b>Relevancia</b>
<i>Localización del espacio</i>	<i>Por las distancias que impactan en los tiempos.</i>
<i>Legitimidad del dispositivo</i>	<i>Obstruye o facilita la puesta en práctica de la actividad en el territorio.</i>
<i>Ambiente</i>	<i>Incendios zonales afectaron la realización de la experiencia.</i>

D

## RELEVAR LOS REGISTROS Y FUENTES DE INFORMACIÓN

Este momento es aquel en el cual hay que revisar qué instrumentos de registro hemos generado hasta ahora, cuáles de ellos nos aportan información relevante, cómo los hemos organizado, dónde están almacenados, si son o no adecuados, qué sucede si detectamos un faltante de información, etc. Lo más importante es no perdernos en esta labor y, como hemos mencionado previamente, poner en valor el trabajo acumulado. A su vez, en caso de ser necesario, es un buen momento para poner en práctica nuevos instrumentos o para rever la función de otros. Sin algún tipo de registro es prácticamente imposible hacer una buena sistematización.

Con respecto a la elección de estas fuentes, un dato central también será **la pertinencia en relación al tiempo**. La primera sistematización que realicemos puede estar orientada a un diagnóstico del trabajo del dispositivo desde su creación y por lo tanto incluir fuentes de años atrás hasta la actualidad. Por otro lado, una vez que incorporemos la sistematización como sistema de evaluación permanente quizás abordemos recortes temporales de seis meses o un año, para lo cual la mayoría de las fuentes que utilicemos tendrán que corresponder al período en cuestión.

Algunas **fuentes posibles** son:

- Entrevistas, primeras escuchas.
- Encuestas, auto-evaluaciones.
- Legajos.
- Cuadernos de apuntes personales, diarios de campo, bitácoras, fichas de recuperación de aprendizajes.
- Temario de encuentros.

- Planificación de los encuentros.
- Proyectos y planes de trabajo.
- Diseños de actividades.
- Actas de reuniones, memorias de eventos.
- Listas de participantes, asistencias, avisos de ausencia.
- Informes y reportes.
- Notas periodísticas que hablan sobre lo sucedido.
- Correos electrónicos o información puesta en sitios web.
- Comentarios que surgen en redes sociales.
- Fotografías, afiches.
- Filmaciones en video, propias o publicadas en internet.
- Gráficos, dibujos, mapas.
- Noticias transmitidas por televisión.
- Cuentos, canciones y poemas creados al calor del momento.

Fuentes	Aportes	Fecha/período al que corresponden
<i>Autoevaluaciones</i>	<i>Relevar la voz de los varones participantes.</i>	
<i>Primeras escuchas</i>	<i>Multiplicidad de datos: cantidad de participantes, niveles de riesgo, medidas socioeconómicas, etc.</i>	
<i>Planillas de asistencia</i>	<i>Cantidad de personas que asistieron; cuantas con aviso previo, cuantas sin aviso.</i>	
<i>Planillas de seguimiento mensual</i>		
<i>Planilla semestral grupal</i>		
<i>Evaluación de procesos</i>		
<i>Fichas de recuperación de aprendizajes</i>	<i>Experiencias vividas en el desarrollo de los encuentros grupales, comentarios de los participantes, devoluciones.</i>	

## E EL PROCESO DE INTERVENCIÓN

Habiendo avanzado con todos los puntos anteriores procederemos a **identificar las principales actividades a desarrollar y qué se obtuvo o no de ellas**. Al menos seis elementos deben estar contenidos en la descripción del proceso de intervención: 1. las actividades que constituyen el proceso; 2. la secuencia en el tiempo de esas actividades (es necesario concentrarse sólo en identificar los hechos principales, los hitos del proceso); 3. el papel jugado por los principales actores; 4. los métodos o estrategias empleados en las actividades; 5. los medios y recursos empleados (humanos, materiales y financieros); 6. los factores del contexto que facilitaron o dificultaron el proceso (Tapella, E., P. Rodríguez-Bilella, 2014).

Al poder observar todos estos elementos y relevar los registros sobre cada uno de ellos ya estaremos encaminándonos probablemente en el proceso de reflexión de la sistematización, ya que naturalmente se generará una situación en la que a medida que recorramos paso por paso iremos encontrando qué de esto funcionó, qué no, por qué, qué se interpuso, etc.

Este paso de elaboración implica la redacción ordenada, la narración de la experiencia y *escribir la historia* del tiempo que nos propusimos sistematizar. Debe ser metódica y descriptiva en relación con aquellos puntos que previamente consideramos relevantes. Este es el momento en el que el equipo evaluará cómo fue desarrollándose la experiencia a través del tiempo, cómo se expresaron los objetivos buscados, cómo reaccionaron los participantes (los detalles sobre las opiniones, las motivaciones, las emociones), qué actividades se llevaron a cabo, logros y las dificultades. Con el orden y organización de los puntos mencionados y la descripción de lo sucedido se irá elaborando la reflexión, la lectura crítica, lo que nos acercará un panorama que nos permita pasar hacia el paso final y el objetivo más importante de la sistematización.

Actividades	Tiempo	Actores	Metodología	Recursos	Contexto

## F

## LECCIONES APRENDIDAS

Luego de realizar el paso descriptivo y narrativo, daremos paso al momento principal de la sistematización: el análisis. Para este momento, haber realizado la reflexión para dar cuenta de cuál es nuestro marco teórico y fundamentos va a ser de gran importancia ya que nos permitirá analizar la experiencia en función de categorías y conceptos que tomemos de nuestro enfoque. Aquí es momento de pensar los **porqué** sobre aquellas situaciones que describimos previamente, las causas que llevaron a ciertos resultados y no a otros, es la mirada crítica que nos aportará, el haber ordenado lo registrado y observado en función de los objetivos que nos propusimos y que tenemos como equipo. En esta instancia es donde será más necesario **contar con la mirada de todos las y los protagonistas** de la experiencia que seleccionamos como centrales (equipo), ya que para crear una reflexión crítica colectiva necesitaremos todos los saberes y puntos de vista.

Podemos orientar este momento tan importante con una **guía de preguntas** que hayamos planeado de antemano o en el momento. Esta guía de preguntas debería estar lo más alineada posible con aquel eje de sistematización (las variables más relevantes) que identificamos al comienzo.

En este punto estaremos realizando **una evaluación de nuestra experiencia**, pero el objetivo principal de esta evaluación no será simplemente la relación entre los objetivos propuestos y los resultados alcanzados, sino la función principal de la metodología propuesta que es extraer aprendizajes de lo vivido. **El proceso fundamental que buscamos obtener es la reflexión que nos permite poder volver a abordar la misma tarea pero reconociendo qué es lo que nos sirve y qué tendremos que cambiar**, volver a la próxima experiencia habiendo extraído lo mejor posible, gracias a todo este proceso, las enseñanzas que la práctica en sí nos ha dado.

El punto de llegada: se trata de formular conclusiones, generar recomendaciones y comunicar aprendizajes orientados a la transformación de la práctica. Por último **es condición de cierre poder realizar un producto comunicable** de estas conclusiones y aprendizajes que hemos conquistado de la experiencia. La realización

de algún tipo de documento, artículo de difusión, material para las y los próximos trabajadores, video informativo para los ateneos o mesas de trabajo, es tan importante como todos los pasos anteriores y está orientado a que no sea solamente nuestra experiencia la nutrida por el trabajo de la sistematización.

### Preguntas orientadoras

¿Seguimos teniendo el mismo objetivo que cuándo comenzamos?

-----

¿Han habido cambios significativos en el contexto? De ser así, ¿en qué han afectado?

-----

¿Han habido cambios significativos en las conductas o prácticas? ¿A que se lo atribuimos?

-----

¿Cómo se relacionan las diferentes partes que componen el trabajo?

-----

¿Dónde encontramos las mayores dificultades?

-----

¿Y las mayores potencialidades?

-----

¿Qué consideramos una experiencia exitosa?

-----

¿Qué instrumentos funcionan? ¿Cuáles no? ¿Qué otros necesitamos?

-----

¿Cuál es el lugar que ocupa la formación/capacitación?

-----

¿Cómo funcionamos organizacionalmente?

-----

¿Qué dinámicas han funcionado mejor que otras? ¿Por qué creemos que es así?

-----

¿Cuáles no han funcionado? ¿Por qué creemos que es así?

-----

¿Qué otros aspectos notaron que eran importantes de tener en cuenta?

-----

MINISTERIO  
DE MUJERES  
Y DIVERSIDAD

---



GOBIERNO DE LA  
PROVINCIA DE  
**BUENOS  
AIRES**